

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los domingos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas: Besto Diego de Cádiz, n.º 8 Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

EN Cádiz, al mes, Ptas 4.00. Provincias, trimestre 5.00. N.º mere del día 10 céntimos. Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en g. an. N.º.º mere se reparten gratis.

Las preocupaciones de la paz

Ha pasado España los cuatro años de la guerra sin que haya surgido entre las contradictorias corrientes de la opinión, bastante dividida, la nota española, el ideal español, la aspiración de España, que todos a una sirviéramos durante la guerra, y que todos a una pudiéramos reivindicar a la hora de la paz, hacia la cual rápidamente nos acercamos.

Por esto España no ha organizado su economía sobre la base de las grandes aportaciones de dinero que la guerra le ha producido; por esto nos coge impreparados para la hora de la paz.

Desgraciadamente, es de temer que lo mismo nos ocurra hoy.

Escritores y periódicos comienzan a hablar de eso, y sus palabras nos inducen a aquel temor inminente un cambio de Gobierno en España, pues ya nadie duda de que la vida del actual está vinculada a la aprobación de un Presupuesto para 1919, y no durará más de lo que se tarde en votar éste, sólo se habla de la fachada que al mundo ha de presentar el nuevo Gobierno de España, no de los ideales que han de encarnarse en él ni respecto de la propia vida nacional, ni mucho menos respecto de las relaciones internacionales.

Las pasiones de los pueblos en guerra nos han llevado a su antojo durante ésta.

Las pasiones de los pueblos en victoria nos han de manejar a su guisa después de la guerra, en la nueva era tormentosa a que se asoma la Humanidad.

En el ajeteo de emociones que estos días hemos vivido, ha pasado inadvertida, o poco menos, una frase de un gran ministro inglés.

Nos referimos al dicho de Balfour, de que cada Nación debe vivir según su genio propio.

Si ese pensamiento se incorporase al de la democracia universal, de que se ha hecho paladín triunfante el presidente Wilson, podríamos mirar con menos inquietud ese porvenir que llega, porque no se pretendería imponer a todos los pueblos un modelo único, un solo patrón de democracia, como si pudiera existir ésta donde su realización no se acomodara a la capacidad subs-

tantiva y orgánica del respectivo pueblo.

Es indudable que se avecinan momentos de suprema crisis para los ideales e intereses conservadores de la sociedad.

Tendrán los hombres y los partidos que sienten esos ideales e intereses que acomodarse, en bien de ellos mismos, a aquellas nuevas corrientes del mundo.

Para los enemigos de esos ideales e intereses, el porvenir es llano: con dejarse llevar por la corriente de fuera, tendrán a su lado las despiertas conveniencias de los extraños y la anárquica propensión de los propios.

Contra lo uno y contra lo otro tendrá que defenderse el espíritu conservador, buscando en las entrañas vivas del pueblo, al través de las agitadas superficies de la política profesional o de ocasión, un punto de salvación para la sociedad amenazada.

El partido conservador español, órgano fiel siempre de aquel espíritu conservador, ha tenido en todo momento un alto sentido evolutivo, que no se ha echado de ver de igual modo, desgraciadamente para todos, en nuestros partidos liberales.

Los momentos que se avecinan han de poner a prueba, tanto más dura, ese sentido de las necesarias evoluciones, cuanto que la prueba habrá de sufrirse fuera del Poder, para enfrenarlo y encauzar su actuación, a despecho de todo género de pasiones, hacia el bien de España.

UNA VISITA AL FRENTE

Chateau-Thierry

París, Octubre.

(CONCLUSIÓN)

—Cuando llegaron los alemanes, apenas tuve tiempo de enviar a mis hijas a Meax, nos dice. El avance enemigo fue tan imprevisto, que gran número de los moradores del pueblo, al huir no pudieron llevarse nada.

Suprimimos los detalles referentes a la ocupación alemana de este pueblo, que nos proporciona el susodicho conserje, no diferentes de los relatados por otros correspondientes, pero que en aquel sitio resultaban para nosotros muy interesantes, y apuntamos en nuestro cuaderno los referentes al desvalijamiento metódico de la población, y eso por haber visto todavía nosotros en el castillo, los últimos cajones llenos de objetos, los

cuales, debido a la prisa, no se pudieron los alemanes llevar.

—Lo hacían todo muy ordenadamente, siguió diciéndonos el conserje. Los soldados iban subiendo por la noche, en carros de mano o de caballos, lo que sacaban de las casas, y los sargentos los clasificaban y lo metían en sus cajones respectivos, después que los oficiales tomaban algunos recuerdos para remitirlos a sus familias. En unos cajones las copas, en otros el hierro, en otros los objetos de plata y de metal.

El sargento francés que manda ahora el destacamento alojado en el castillo interrumpe la relación para abrir una de las cajas, y podemos examinar varias bandejas de Ruoff, centros de mesa, vajillas y otros objetos de distinta procedencia, algunos antiguos, y, al parecer, artísticos, si bien sucios y abollados, por los golpes que recibieron al hacerse de prisa el embalaje.

Sin duda el cuidado con que requisaban todo se debía a la carencia que de metales y ropas debían experimentar.

Nos enseñan también algunos paquetes postales, preparados para su transporte por el correo.

Este correo funcionaba perfectamente desde Alemania a las trincheras.

En algunos de los paquetes postales pudimos leer las señas de las personas a quienes iban dirigidos, escritas con ese estilo de letra, gallarda y clara, que enseña a la perfección en las Escuelas germánicas.

Un rótulo estaba desprendido por la humedad, y lo tomamos como recuerdo. Dice así:

«Absender «Pionier» F. Fischbock P. S. Rompo 401.

Dt. Feldpost 978
An Herrn Franz Boehm
in
Grünerlinde
Post Neuenhagen C/Berlin
(Ostbahn)

Paket vom 14. 7. 18.

Gruss Hubert.

Bitte Antwort.

Lo que quiere decir que el remitente es el soldado gastador o de Ingenieros F. Fischbock. (Correo.) Ambulancia de Ejército 978. Al señor Francisco Boehm, en Grünerlinde. Correo en Berlín. (Ferrocaril del Este.) Paquete de 14. 7. 18.

Al final quiere decir: Saludo a Huberto. Ruego respuesta.

Los mismos trenes que transportaban hasta Chateau Thierry víveres y municiones, se llevaban a los heridos y enfermos, y además las cajas y los paquetes postales.

Nos hace el conserje el más cumplido elogio de la disciplina alemana.

En distintas habitaciones podemos leer letreros escritos, unos con tiza y otros con pintura.

Se advierte en muchos de ellos la palabra «verboten» (prohibido).

Te prohíbe entrar a los soldados (en el castillo).

Se prohíbe pararse. Se prohíbe acercarse a la cocina, etc.

En los cuartos puede leerse aún: «Alojamiento para dos, para cuatro, para seis oficiales».

Lo primero que pedían éstos al tomar posesión del pueblo, según testimonio del conserje, era champagne.

Nos dice que les gustaba de un modo prodigioso.

El les entregó las pocas botellas que conservaba en la bodega del castillo para revenderlas a los turistas.

Luego fueron reuniendo todas las botellas que se encontraron en las bodegas de las principales casas de aquel pueblo.

Utilizaron a los 200 vecinos franceses que no quisieron abandonar la población para distintos servicios.

Los trataban imperativamente, pero no los maltrataban.

Cuando empezó el cañoneo francoamericano suspendieron la requisita de puertas y ventanas, y las últimas reunidas quedaron abandonadas en el castillo.

Los primeros días de la ocupación decían los oficiales alegremente al conserje: «Nach Paris».

Después, al curar sus heridos, y al trasladarlos a las ambulancias, muy bien organizadas, y al ver que no adelantaban, decían: «Americans grossen canonen».

Se advertía en ellos ya un gran desaliento.

Al retirarse destruyeron las principales casas de la población, que había respetado la Artillería.

M. DE VALDEIGLESIAS.
(De «La Epoca».)

De sociedad

Con motivo de haber ascendido al empleo inmediato el inteligente oficial de este Gobierno civil, don Enrique Valdés, obsequió a sus compañeros de oficina espléndidamente.

Reciba el señor Valdés nuestra enhorabuena.

Estuvo ayer en Cádiz el senador del Reino Excmo. Sr. Marqués de Tamarón, estimado amigo nuestro.

Regresó de Barcelona, el joven don Arturo Derqui, hijo de nuestro respetable y estimado convecino, don Carlos, propietario y acreditado comerciante de esta plaza.

Se encuentra completamente restablecida, la preciosa niña Carmita Massón, nieta de nuestro particular amigo don Manuel, dueño del restaurant «Victor». Lo celebramos.

Ha fallecido en Barcelona, a consecuencia de la enfermedad reinante, el joven oficial británico, don Carlos Friend y Álvarez de Toledo, el cual hacía poco había regresado del frente, donde sufrió graves heridas.

En paz descanse.

En el hermoso trasatlántico «Infanta Isabel de Borbón», que zarpó ayer de nuestro puerto para Buenos Aires, regresa a Canarias el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de aquellas islas, don Gabriel Keompalw, que ha estado varios días en Cádiz acompañado de su familiar.

Se encuentra en Sevilla el senador de Italia, profesor Guido Mazzoni, secretario de la Academia de la Crasca, de Florencia.

Ha fallecido en Madrid la virtuosa dama doña María Pruno de Rivera, viuda de Cobo de Guzmán que estaba emparentada con distinguidas familias sevillanas, entre ellas los señores de León y Primo de Rivera, a quienes expresamos nuestro pésame.

En breve contraerá, matrimonio el funcionario de este Gobierno civil, don Fernando Esteban, con la bella señorita madrileña, Magdalena Castillo.

Felicitamos al funcionario de este Gobierno civil, asignado a la sección de Fomento, don Federico Silva, por haber ascendido al empleo inmediato.

Siguen desfilando por el domicilio de nuestro querido amigo el alcalde de San Fernando, Excmo. e Ilmo. Sr. D. Manuel Gómez Rodríguez, infinitas personas de todas las clases sociales, para felicitarle por haber salido ileso del inicuo atentado de que fué objeto.

Con el mismo fin se ha visitado una nutrida representación de Centro Obrero de aquella ciudad.

El señor Gómez Rodríguez tuvo frases de cariño para los visitantes, agradeciendo mucho al Centro, el interés que por él se toman sus socios.

Sentidísimo ha sido en Cádiz el fallecimiento de la respetable señora doña María de la Concepción Coloma y Rollán, viuda de Iraola.

Ayer, a las cuatro y media de la tarde, se verificó el sepelio, que resultó una verdadera manifestación de pesar.

A sus hermanos y demás familia, enviámosle la expresión más sincera de nuestro pesar.

Cautchouc

Se venden de 1.000 a 2.000 toneladas, en bruto, en muy buenas condiciones. Informes: M. Cerón.—Fernández Shaw, 13.—Cádiz.

DE NUESTROS COLABORADORES

Guitarra española

I
No hay pena como encontrar en el mundo una mujer que no nos deje soñar.

II
Los rizos de tus cabellos recuerdan olas del mar, ¡ay, quien aufragase en ellos y muriera al naufragar!

III
Ya va creyendo la gente que acabó nuestro querer, pues me ves indiferente al lado de otra mujer.

IV
Abandoné aquel tesoro por lo que nada valía ¡dejé un camino de flores por un camino de espinas!

V
Aunque sé lo que murmuran no se achica mi querer ¡cansaré a las malas lenguas y yo no me cansaré!

VI
Déjame, rosa te nprana, que te bese una vez más pues son más dulces tus labios que las mieles del panal.

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR.

Notas municipales

El señor decano del Cuerpo médico municipal da cuenta a la Alcaldía del número de vacunaciones realizadas a la fecha.

El Sindicato Industrial de Ultramarinos remitió a la Alcaldía relación de los establecimientos que hoy domingo quedarán abiertos.

Miguel Guerrero María pide plaza en consumos.

Don Vice te Rubio Venegas, amplía su instancia del 3 del próximo pasado referente a cesión de terreno por el Ayuntamiento para nuevo proyecto de línea de la Sociedad tranvía eléctrico.

En la próxima semana corresponde el turno de guardia nocturna al facultativo municipal don José Gaona, domiciliado Sacramento, 47.

Un folleto

Elogios ha merecido el folleto que por título lleva «La prórroga del privilegio del Banco de España», debido a la pluma del conocido escritor don Salvador Nocelti y Arjona, director de «El Comercio», revista mercantil, industrial y agrícola de Madrid.

Ocupase ampliamente el Sr. Nocelti del problema económico, conteniendo dicho trabajo importantes datos y lógicas argumentaciones en defensa de los agricultores, industriales, comerciantes y banqueros.

La obra, como antes decimos, es interesante y hace honor a su autor, al que felicitamos con tal motivo.

Situación del Banco de España

Desde el día 5 al 11 de Octubre, las existencias de oro que tiene el Banco de España en sus Cajas, se elevaron de 2.205.36 millones de pesetas, a 2.205.43 millones de pesetas.

Las que se hallan en poder de sus corresponsales en el extranjero variaron de 88.24 millones de pesetas a 87.13 millones de pesetas.

El efectivo en plata pasó de 649.19 millones a 645.41 millones.

El saldo de descuentos pasó de 537.52 millones a 569.10 millones.

El saldo de los créditos personales pasó de 73.74 a 75.02 millones.

El de los créditos garantizados, de 282.86 a 292.46 millones.

Los pagarés con garantía pasaron de 20.67 a 20.53 millones.

Los billetes en circulación pasaron de 3.049.76 a 3.085.92 millones.

El saldo de las cuentas corrientes, de 1.138.23 a 1.172.33 millones.

Los depósitos en efectivo variaron de 9.16 a 9.06 millones.

Los beneficios realizados pasaron de 20.02 a 20.57 millones.

El saldo de la cuenta de Tesorería pasó de 144.59 a 147.53 millones de saldo desfavorable.

DE ELECCIONES

Relación de los presidentes y suplentes de mesas electorales para el bienio de 1919 y 1920 en Cádiz:

Sección 1.ª—Presidente, don Francisco Malagotti López.

Suplente, don Jerónimo Llamas.

Sección 2.ª—Presidente, don Isidoro Margeli.

Suplente, don Emilio Lluli.

Sección 3.ª—Presidente, don Miguel Marín.

Suplente, don Leandro Lugar Milaret.

Sección 4.ª—Presidente, don Fermín Marín Ortega.

Suplente, don Manuel Luengas Atalaya.

Sección 5.ª—Don Francisco Marín Beato.

Suplente, don Manuel Llud González.

Sección 6.ª—Don José Márquez Navarero.

Suplente, don Juan López Cajides.

Sección 7.ª—Don Tomás Martín Cristóbal.

Suplente, don Emilio Lemos.

Sección 8.ª—Don Emilio Macías Bermejo.

Suplente, don Manuel Lallemant Lenos.

Sección 9.ª—Don Rafael Martín Morales.

Suplente, don Angel Luque Sorroaga.

Sección 10.ª—Presidente, don Manuel Marchante.

Suplente, don Francisco López.

Sección 11.ª—Don Francisco Martínez.

Suplente, don Manuel Lopez Martí.

Sección 12.—Presidente, don Julio Madrera.

Suplente, don José M.ª Long Cerant.

Sección 13.—Presidente, don Diego Macías.

Suplente, don Eduardo López.

Sección 14.—Don Antonio Martínez Iglesias.

Suplente, don Vicente Linaras García.

Sección 15.—Don Pedro Márquez Ríos.

Suplente, don Juan Benítez Lorenzo.

Sección 16.—Presidente, don Rafael Manfredi.

Suplente, don Miguel Lazo Pérez.

Sección 17.—Presidente, don Miguel Mariño.

Suplente, don Francisco Llorena Rodríguez.

Sección 18.—Don Miguel Martínez Sinte.

Suplente, don Juan Lozano.

Sección 19.—Don Manuel Martínez García.

Suplente, don José Llanos Conde.

Sección 20.—Presidente, don Francisco Macías.

Suplente, don Antonio Luna.

Sección 21.—Presidente, don Francisco Marín.

Suplente, don Antonio Llovet.

Sección 22.—Don José Matías Anures.

Suplente, don José A. López.

Sección 23.—Don Adolfo Macías Benítez.

Suplente, don Manuel López.

Sección 24.—Don Lorenzo Macías Suárez.

Suplente, don Salvador Llud.

Sección 25.—Presidente, don Agustín Marín.

Suplente, don Manuel López Álvarez.

Sección 27.—Don Leoncio Mijares Morión.

Suplente, don Jesús Lumpié Mósacor.

Sección 27.—Presidente, don Antonio Manzorro.

Suplente, don Maximino López García.

Sección 28.—Don Miguel Marín Alcazar.

Suplente, don Benito Lorenzo.

Sección 29.—Presidente, don Manuel Madrera.

Suplente, don José Luna.

Sección 30.—Presidente, don Manuel Macías.

Suplente, don Antonio Luna Benítez.

Sección 31.—Presidente, don Juan Novo López.

Suplente, don Francisco Lozano Herrero.

Sección 32.—Don Vicente Mármol Soriano.

Suplente, don Felipe López Vico.

Esta relación la envía al señor gobernador civil, para su publicación en el «Boletín Oficial», la Junta Municipal del Censo electoral.